

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA COMBATIR LA POBREZA EN CUBA

Francisco Domínguez¹

RESUMO

Análisis de los efectos de varias décadas de neoliberalismo en el continente. Mostrase cómo sus consecuencias socioeconómicas han devastado a los países al sur del Río Grande. Sin embargo, ninguna nación ha tenido que soportar una crisis mayor que Cuba, aunque por razones completamente ajenas al neoliberalismo. Las dificultades económicas que Cuba ha enfrentado desde la caída del bloque soviético en 1989-1991, para luego concentrarse en las políticas que el régimen de Castro ha adoptado para, por un lado, lograr una reactivación de los procesos económicos, casi paralizados como consecuencia del deplome del bloque socialista y la intensificación del bloqueo norteamericano, y, por otro, para encarar las novedosas pero no menos complejas diferenciaciones socioeconómicas que ha sufrido la sociedad cubana a consecuencia de la aplicación de criterios y mecanismos de mercado en áreas en las que el estado hasta 1991 reinaba supremo. Pese a todo ello, la satisfacción de las necesidades sociales, económicas, médicas, educacionales, culturales e incluso, deportivas, de la inmensa mayoría de la población cubana es una realidad irredarguible. Así, la realidad cubana desmiente el generalizado dogma neoliberal de la aceptación fatalista de la extremadamente desigual asignación social de los recursos que la desenfadada operación del mercado produce.

Palabras-clave: Cuba. Pobreza. Políticas públicas. Neoliberalismo

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia examina los efectos de varias décadas de neoliberalismo en el continente, mostrando cómo sus consecuencias socioeconómicas han devastado a los países al sur del Río Grande. Sin embargo, ninguna nación ha tenido que soportar una crisis mayor que Cuba, aunque por razones completamente ajenas al neoliberalismo. Las dificultades económicas que Cuba ha enfrentado desde la caída del bloque soviético en 1989-1991, para luego concentrarse en las políticas que el régimen de Castro ha adoptado para, por un lado, lograr una reactivación de los procesos económicos, casi paralizados como consecuencia del deplome del bloque socialista y la intensificación del bloqueo norteamericano, y, por otro, para encarar las novedosas pero no menos complejas diferenciaciones socioeconómicas que ha sufrido la sociedad cubana a consecuencia de la aplicación de criterios y mecanismos de mercado en áreas en las que el estado hasta 1991 remaba supremo. Pese a todo ello, la satisfacción de las necesidades sociales, económicas, médicas, educacionales, culturales e incluso, deportivas, de la

¹ Doctor Jefe del Programa de Estudios Latinoamericanos; Director del Centro de Estudios Brasileños, Middlesex University, Londres. E-mail: F.Dominguez@mdxa.c.uk.

inmensa mayoría de la población cubana es una realidad irredarguible. Así, la realidad cubana desmiente el generalizado dogma neoliberal de la aceptación fatalista de la extremadamente desigual asignación social de los recursos que la desenfrenada operación del mercado produce.

LA HERENCIA NEOLIBERAL

Según la CEPAL en el año 2001, 214 millones de personas, casi un 43% de la población de América Latina, era pobre y, de éstos, 92,8 millones (18,6%) vive en la pobreza absoluta. Las proyecciones apuntan a un crecimiento de la pobreza en más o menos 7 millones más. Además, ha habido una caída casi catastrófica de la Inversión Extranjera Directa (IED) de US\$ 84.013 millones en el 2001 a US\$ 56.687 millones en el 2002 (caída de 33%), con el declive más agudo (40%) en la región México-Caribe, seguida de cerca en un 35% por la región Chile-Mercosur. Así, la participación de Asia (excluyendo al Japón) a la economía global ha ido del 15 and 30% en el período 1973-2002, aquella de América Latina ha permanecido en el 8%.

Adicionalmente, la deuda externa impide cualquier perspectiva de mejora en la región y dificulta cualquier progreso en el terreno social. Una ilustración del peso que la deuda representa se puede ver en el hecho que, por ejemplo, la deuda de Brasil es más o menos la mitad de su PIB y casi el 160% de sus exportaciones. Además, el desempeño exportador-importador de la región ha continuado deteriorándose como en los en los últimos años con predecibles consecuencias negativas para los niveles existentes de desempleo, que han sido históricamente bastante altos en la región.

Las diferenciaciones socio-económicas se han ampliado enormemente en 30 años de neoliberalismo. En este momento, 40% de los hogares reciben el 15% del ingreso total en el continente, haciéndola la región más desigual en el planeta. En Argentina, el 20% más rico de la sociedad (5 millones de personas) recibe el 53% del ingreso nacional, mientras que el 80% de la población (31 millones) reciben el restante 47%. En Bolivia, Brasil y Nicaragua el 20% de la población reciben un ingreso que es 30 veces mayor que el del 20% más pobre. En el resto del continente esta disparidad es sólo 20 veces mayor. En América Latina como un todo más o menos 150 millones de personas viven con un ingreso menor a US\$2 al día.²

No sólo son las políticas neoliberales la causa principal de este altamente regresiva distribución del ingreso. Estas políticas socavan, a menudo drásticamente, la capacidad de la economía nacional de responder a los shocks producidos por los abruptos movimientos de capital en respuesta a la volatilidad de la economía global. La crisis brasileña de 1999 en el período subsiguiente a la crisis del sudeste asiático de 1997 produjo el desplome del

² Las cifras provienen de CEPAL. 2002 y CEPAL, 2003.

real, incrementando así el endeudamiento del país en US\$ 43 billones. La aplicación de políticas neoliberales produjo también el desplome de la economía argentina acompañado de caos político en el país en el cual una oleada de descontento social llevó a la caída del presidente De La Rúa, quien tuvo que ser rescatado en helicóptero desde la azotea de la Casa Rosada en Buenos Aires para salvarlo de las muchedumbres enfurecidas que ya habían echado abajo las puertas del palacio presidencial.

Uno tras otro los países de América Latina han sido enormemente debilitados por la aplicación de políticas neoliberales. Ecuador, por ejemplo, recibió el doble impacto de las crisis mexicana y del sudeste asiático en 1995 y 1997 respectivamente. La posición competitiva relativa de Ecuador y el éxodo de capitales tornó a ese país de ser un exportador neto de productos agrícolas en un importador neto de excedentes agrícolas de los Estados Unidos en rubros tales como trigo, avena, lentejas, soya, maíz y leche en polvo. Así, en 1999 el gobierno de Yamil Mahuad congeló el equivalente a US\$ 3,8 billones en depósitos bancarios que representaban los ahorros de toda una vida de cerca de 2 millones de ecuatorianos (muchos de los cuales aún no recuperan sus ahorros completamente). Esto llevó a un agudizamiento de las tensiones sociales y a movilizaciones contra la austeridad en los cuales el movimiento indígena jugó un rol central.³ Ya para el año 2000, había todas las condiciones para una explosión social gigantesca. Asombrosamente, el 21 de Marzo de 2001, el ejército y el movimiento indígena en un levantamiento que gozó del apoyo del 80% de la población, derrocó el gobierno y tuvo el poder por cerca 18 de horas. La cuestión principal era la dolarización de la economía.

Panoramas socio-económicos similares a los descritos predominan también en el resto de América Latina. Fueron los varios paquetes de austeridad diseñados por el Fondo Monetario Internacional aplicados contra Venezuela al final de los 1980 los que crearon el chavismo, en un país en donde, pese a ser un proveedor de petróleo neto, el 80% de la población vive en la pobreza. Bolivia, no ha dejado de estar en crisis política, económica y social desde la brutal dictadura de Hugo Banzer de los 1970, precisamente debido a la persistente aplicación de políticas neoliberales, que al presente, auguran ya sea la llegada al gobierno del Movimiento al Socialismo, inspirado por un ala radical del movimiento indigenista dirigido por Evo Morales y Felipe

³ En las décadas anteriores el Obispo de Riobamba, Leonidas Praño, quien, desde una perspectiva de la teología de la liberación, había llevado a cabo un proceso de politización y organización de las comunidades indígenas lo que había llevado al primer levantamiento indígena en 1990. Actualmente el movimiento es organizado por una organización que aglutina varios grupos llamado CONAIE, Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Dentro de este movimiento amplio hay diversas corrientes políticas e ideológicas pero su brazo político es el Movimiento Plurinacional Pachakútik. Hay otras organizaciones con presencia nacional tales como la FENOCIN, Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras, de orientación socialista, y FELNE, Federación Ecuatoriana de indios Evangélicos.

Quispe, o la vuelta de la fuerzas armadas al poder. Es casi imposible imaginar que tanto el Fondo Monetario Internacional como el capital internacional puedan crear las condiciones para una mayoría pro-neoliberal en las próximas elecciones.⁴ También resulta inconcebible pensar que Alejandro Toledo pueda ganara las próximas elecciones en Perú. Según analistas, Toledo tenía en Julio recién pasado un nivel de popularidad que no sobrepasaba el 10%. No sorprende, pues luego de llegar a la presidencia con un programa anti-neoliberal, fue prácticamente obligado por el FMI a adoptar una serie de privatizaciones que produjeron una reacción social que aún no termina y que ha dejado al gobierno en total crisis política. El último estado de emergencia del país fue levantado sólo en Junho de este año. Una idea del nivel de crisis de Peru se puede verificar en las cifras dadas a conocer por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación que, siguiendo pasos similares en países que han pasado por períodos políticos extremos — dictaduras, desaparecimientos, tortura, etc. —, fue establecida en el 2000 para determinar los niveles de violación de los derechos humanos en la nación entre 1980 y 2000. La Comisión, en informe presentado a la ONU, llegó a la conclusión de que los muertos fueron 60.000.⁵ Según la ONG, “Gurises Unidos”, en Uruguay el 50% de los niños del país vive bajo la línea de la pobreza. Uruguay tiene sólo 3 millones de habitantes y ha estado sometido a despiadados programas de austeridad neoliberales desde la llegada de los militares al poder en 1973 hasta el presente. Resultado: de ser el país con el nivel de vida más alto y de tener las mejores políticas sociales del continente en los 1960, hoy no es capaz ni siquiera de proveer las condiciones para una niñez digna de las futuras generaciones. En Colombia, la combinación del U.S. Plan Colombia que significan US\$1.7 billones para las fuerzas armadas de ese país a fin de dar una solución militar — tan apreciada por la administración Bush — al conflicto interno, el apoyo prácticamente oficial a la actividad de los grupos de “autodefensa” — escuadrones de la muerte — y un exhaustivo programa económico neoliberal — en el cual las privatizaciones y el asesinato de sindicalistas son sus ejes —, la situación de derechos humanos en ese país, ya bastante mala, ha empeorado gigantescamente.

Por último, Brasil, donde Lula hereda de Cardoso una economía y una sociedad en estado calamitoso que produjeron un aumento catastrófico de la deuda externa de US\$210 Billones a US\$260 billones luego del desplome del real como consecuencia de la mantención de la paridad de la moneda nacional con el dólar (una de las tantas insensateces neoliberales ampliamente practicada en América Latina). En Brasil, un tercio (24 millones) de la población económicamente activa (76,5 millones) tienen un empleo registrado. De los 57 millones de brasileños pobres, 25 millones (15% de ese total) son indigentes, es decir, no ganan suficiente para cubrir el mínimo en calorías para la

⁴ BBC website en español (October 10, 2003).

⁵ BBC Website en español, 18 Junio, 2003.

sobrevivencia humana, inclusive si gastaran todo ese dinero en alimento. Y Brasil tiene la dudosa reputación de ser el país de la distribución del ingreso más regresiva del planeta en donde el 10% más rico recibe el 48% del ingreso nacional, mientras que el 50% más pobre tiene que arreglárselas con el 12%. Se estima que entre 8 a 12 millones de niños brasileños viven en la calle. Pese a las intenciones expresadas en la elección del PT al gobierno, la nación enfrenta pagos por su deuda externa de US\$ 29 billones y US\$24 billones respectivamente para el año 2003 y 2003. El neoliberalismo no es sólo una política altamente retrógrada y negativa es también una prisión de la cual es difícil liberarse.⁶

Se podría continuar con esta narrativa hasta la náusea. Es precisamente por ello que, en este contexto, el caso cubano, cuya población recibe enormes beneficios sociales debido a que la austeridad a la que se vio obligada el país luego del desplome del bloque soviético, no tiene nada de neoliberal y sus resultados y efectos económicos y sociales son diametralmente opuestos a los del resto del continente. Esto pasamos a analizar a continuación.

LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES

El 21 de Agosto de 1991 lo imposible ocurrió, a saber, la Unión Soviética, baluarte del socialismo mundial, se desplomó como un castillo de naipes. El PIB cubano cayó en aproximadamente 35-40%, y su comercio exterior, fuertemente orientado hacia el bloque soviético, la Unión Soviética en particular, se contrajo en un 85%. Es decir, de un día para otro Cuba se vio enfrentada a una situación catastrófica. El gobierno norteamericano, que desde la administración de Eisenhower había estado haciendo todo lo posible (desde la aplicación de un bloqueo económico total hasta una invasión militar en 1961, incluyendo guerra biológica, química, terrorismo, sabotaje, asesinato de líderes, hasta el mismo Fidel y todas los demás ardidés sucios imaginables que han caracterizado la política de esa nación hacia los países que se atreven a afirmar su soberanía) para lograr destruir el socialismo cubano, no perdió su tiempo, y George Bush Sr intensificó drásticamente el bloqueo con la Ley Torricelli en 1992 cuyo objetivo era la estrangulación completa de la isla caribeña. Por primera vez, en casi 40 años de construcción socialista, Cuba adoptó un paquete de medidas conocido como Período Especial. Por una lado, el Período Especial involucra la reinserción del país en una economía mundial abrumadoramente dominada por el neoliberalismo y, por otro, la adopción de mecanismos de mercado en la economía nacional. Entre otras, éstos han incluido la introducción de mercados libres — y precios libres — en productos agrícolas, la autorización del trabajo por cuenta propia (y, por ello, el surgimiento de una relativamente amplia capa de pequeños empresarios), la

⁶ La fuente de la mayoría de estos datos es, BRANFORD Sue; KUCINSKI (2003).

autorización para que los cubanos puedan poseer dólares, y un aumento substancial de la inversión extranjera en áreas de la economía anteriormente bajo total monopolio estatal.

En el contexto concreto de la crisis económica cubana de comienzos de 1993, los mecanismos de mercado y los pequeños empresarios, junto con la inversión extranjera, han jugado un rol vital en la reactivación económica del país, especialmente en lo que se refiere a la producción y prestación de mercaderías y servicios así como a una inyección de capital (primariamente europeo) que decisivamente impidió el colapso económico del socialismo cubano. La dificultad mayor que especialmente la nueva capa de empresarios pequeños y los individuos o familias que dependen ya sea para su existencia o para suplementar substancialmente su ingreso de las actividades mercantiles que aquellos realizan es que sus actividades, la dinámica económica que les motiva, sus objetivos sociales y su mera existencia contradicen la dirección socialista de la economía cubana. Es decir, mientras que el grueso de la actividad económica del país está organizada sobre el principio de la solidaridad social (especialmente en lo que se refiere a educación y salud universales y gratuitas), el universo económico de esta capa se, objetivamente por el momento — se convertirá en consciente en algún momento — organizado sobre el principio de la ganancia personal egoísta, la acumulación de capital (o simplemente dinero), la conveniencia y La legitimidad de las desigualdades sociales y, lógicamente, la expansión de relaciones mercantiles al conjunto de la economía nacional.

Las predicciones de que la economía cubana se estaba transformando en capitalista y de que Castro había decidido abandonar el socialismo por un modelo de sociedad que le resultara personalmente más lucrativo, fueron en el mejor de los casos ingenuos o análisis simplemente cargados de propaganda ideológica.⁷ Cuba no es un país capitalista, el mercado no predomina en la asignación de los recursos sociales al nivel macroeconómico (y, en muchos aspectos, al siquiera en el microeconómico), Castro y los altos cuadros del Partido Comunista y del Estado Cubano, a diferencia de la nomenclatura soviética, no se han convertido en gerentes de empresas estatales privatizadas de las cuales se enriquecen groseramente, utilizando la corrupción descarada (esencialmente el robo, no el mercado) como el mecanismo favorito de la transición al capitalismo.

Pese a lo dicho, los cambios que la economía cubana ha experimentado como consecuencia de las medidas del Período Especial son significativas, tanto en los agentes económicos, en las formas de propiedad, sino también en la aparición de mercado abiertos. Esto se puede apreciar en la tabla que sigue.

⁷ A este respecto véase los reportajes regulares desde 1990 de los publicaciones británicas The Financial Times y The Economist, entre muchas otras en el mundo.

Tabla 1- Cambios en la propiedad

	1989	1998-99
Participación propiedad y privada en la tenencia de la tierra (%)	24,8	66,6
Empresas mixtas y asociaciones con capital extranjero	1,0	3 74
Participación empleo no-estatal en el total (%)	5,9	37,4
Trabajadores por cuenta propia (Miles)	5,9	165,4
Usufructuarios de parcelas agrícolas (Miles)	-	63,0

Fuente: Anuario ONE, 1998 e informaciones públicas.

En consecuencia, la estructura del empleo ha sufrido cambios consonantes con los cambios señalados. Previo al Período Especial, la cubana era probablemente una de las economías más estatizadas del mundo, en la que existía un minúsculo sector privado casi exclusivamente en la agricultura en un relativamente pequeño grupo de campesinos privados (150.000), organizados en la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP). El resto del empleo era abrumadoramente estatal, tal vez en un 95%. La tabla a continuación nos da una idea de los cambios estructurales del empleo en Cuba desde 1991.

Tabla 2 – Cambios en el empleo

Variación de la estructura del empleo				
Sector	1989	1995	1996	1997
Estatal	95.0	95.5	78.0	76.8
No Estatal ⁸	5.0	18.5	19.5	20.1
Mixto	—	2.0	2.5	3.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Estimaciones del autor sobre la base de diversas informaciones públicas y del MTSS

A partir de estos datos económicos entonces, se puede colegir que ha habido un aumento de más o menos un 20% en la categoría de trabajadores que obtienen sus ingresos de relaciones económicas relacior4 con el mercado, no con el plan, y que estas proporciones no han variado significativamente (alrededor de un 25% del empleo es generado por instituciones no estatales, con la salvedad de que en tal cifra se incluye las UBCP), como lo indica la tabla siguiente del Ministerio del Trabajo.

⁸ Incluye las Unidades Básicas Cooperativas, las Cooperativas de Producción Agropecuaria y las de Créditos y Servicios, además de los trabajadores privados y autoempleados.

Tabla 3 — Ocupados en la economía nacional por formas de propiedad

Miles de trabajadores							
Concepto	1981(a)	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Total de ocupados	2,867.6	3,591.0	3,626.7	3,705.2	3,753.6	3,821.3	3,843.0
Entidades estatales	2,632.8	2,902.8	2,940.7	2,984.1	2985.7	2,979.0	2,978.2
De ello: Sociedades Mercantiles Cubanas	—	71.6	84.9	109.3	130.9	140.2	160.3
No estatal	234.8	688.2	686.0	721.1	767.9	842.3	864.8
Empresas Mixtas	—	13.8	20.7	19.2	26.0	26.0	26.8
Cooperativas	30.7	348.6	348.8	338.6	328.8	324.9	323.4
Privado nacional	204.1	325.8	316.5	363.3	418.1	491.4	514.6
De ello: Por cuenta propia	46.5	138.1	120.0	129.2	112.9	156.6	153.3
<i>Estructura (Por ciento)</i>							
Total de ocupados	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Entidades estatales	91.8	80.8	81.1	80.5	79.5	78.0	77.5
De ello: Sociedades Mercantiles Cubanas	—	2.0	2.3	2.9	3.5	3.7	4.2
No estatal	8.2	19.2	18.9	19.5	20.5	22.0	22.5
Empresas Mixtas	—	0.4	0.6	0.5	0.6	0.7	0.7
Cooperativas	1.1	9.7	9.6	9.1	8.8	8.5	8.4
Privado nacional	7.1	9.1	8.7	9.8	11.1	12.9	13.4
De ello: Por cuenta propia	1.6	3.8	3.3	3.5	3.0	4.1	4.0
(a) Se refiere al Censo de Población y Viviendas.							

LA AGRICULTURA

La inclusión de las UBPC en las cifras del empleo generadas por organizaciones no estatales confunde un poco el cuadro real de los cambios estructurales señalados más arriba. Las UBPC en realidad no son ni forman parte del sector privado *in strictu sensu*.

Al presente, el sector agropecuario cubano está dividido en dos grandes categorías: el sector estatal y el sector no estatal. La 'cooperativización' de la agricultura cubana ha significado una reducción del sector estatal que controlaba 75% de la tierra arable del país en 1992 y que cayó a un 27% en 1995. Es decir, a fines de 1995 las UBPC controlaban 48% de la tierra arable e involucraban a unos 120.000 trabajadores además de sus

familias (es decir, un total aproximado de 400.000 personas).⁹ Según un informe reciente (OXFAM, 2001, p. 19) de Oxfam America, el número de UBPC es 2.007 (OXFAM, jul. 2001, p. 19). No se han verificado cambios significativos tanto en la cantidad de cooperativas como en la de individuos involucrados. Es decir, el cambio es estable y todo parece indicar que permanecerá como un rasgo estructural de la agricultura cubana en el futuro. Las UBPC son empresas más pequeñas, y por ello más ágiles que las granjas estatales gigantes del pasado; son propietarias del producto y la remuneración de sus miembros es una proporción del ingreso de la UBPC. Además, las UBPC son propietarias del equipo agrícola y de los edificios de la granja que se compran al gobierno a precios de descuento por medio de préstamos de largo plazo y bajo interés (4%). Es el estado, sin embargo, que mantiene la propiedad de la tierra que arrienda por largos plazos (30 años es la norma, y el arriendo de la tierra es gratis). El estado también mantiene la prerrogativa de disolver cualquier UBPC por razones de intereses económicos y sociales más generales. Los miembros de las UBPC participan en las decisiones sobre la producción y eligen los administradores de la UBPC, “a veces en elecciones muy reñidas”. (OXFAM, 2001, p. 18-22).

Los resultados de la cooperativización de la agricultura cubana han sido bastante positivos, aunque inevitablemente la naturaleza de este cambio tan drástico presenta a los cooperativizados desafíos diarios. De todas maneras, la tasa de crecimiento de artículos esenciales para la alimentación de la población cubana es admirable. Ítems tales como tubérculos y plátanos han experimentado tasas de crecimiento anual de 146% y 246% desde 1994. La importancia de esto no puede enfatizarse lo suficiente dado que es inimaginable un plato de comida cubana sin malanga o boniato (ambos tubérculos de amplio consumo). Lo mismo aplica al arroz (tasa de crecimiento de 14% anual) y los frijoles (tasa de crecimiento anual de 303%) que son alimentos básicos de la población del país.

Parte de la política agrícola del gobierno ha sido el novedoso desarrollo de la agricultura urbana en áreas verdes y espacios vacíos en las ciudades, los últimos de los cuales se habían generalmente transformado en basureros informales utilizados por la población mucho más que en el período previo a la reforma económica de mercado, debido esencialmente a la inhabilidad de los servicios estatales de recolectar la basura con la misma frecuencia anterior debido a la aguda escasez de combustible. Tanto individuos como grupos de ciudadanos han abordado entusiastamente la tarea de crear jardines-huertos en las ciudades del país. Para 1999 el estado había entregado pequeños lotes de tierra a 190.000 individuos para cultivar esos jardines-

⁹ La mayor parte de los datos proviene de Cuba's Economic Reforma: results and future prospects, The Financial Research Institute (1997), and Carmen Diana Deere, "The new agrarian reform", NACLA, v. 28, n. 2 (19_ _)

huertos. Algunos de éstos son pequeñas empresas que emplean trabajadores pero que son administradas por instituciones gubernamentales afiliadas con los Ministerios de Agricultura y de las Fuerzas Armadas. Muchas de ellas son pequeñas cooperativas. Aunque su éxito puede ser exagerado, no hay duda que el desarrollo de la agricultura urbana ha tenido un impacto muy positivo en la autosuficiencia alimentaria del país cuya situación era desesperada en 1993-94. Según algunos análisis los jardines-huertos producen aproximadamente el 60% del total de las verduras que se consumen en Cuba. Así, como puede verse en la Tabla 3, para el año 2000 la producción agrícola urbana era de 2.360.180 toneladas (de menos de 20.000 toneladas en 1994) que, beneficiosamente, emplea productiva y remunerativamente a 28.000 jubilados, casi 20.000 mujeres y 20.000 jóvenes quienes de otra forma engrosarían las filas de los desempleados, del *jineterismo* y, además, aumentarían el peso fiscal del estado cuyas prestaciones de seguridad social son bastante generosas. (OXFAM, 2001, p. 24-25). Según Rodríguez Castellón (2003), la agricultura urbana ha creado 100.000 empleos nacionalmente y los trabajadores vinculados a esta actividad suplementan su ingreso en un promedio de un 10 a 20% de sus remuneraciones normales.

Tabla 4 – Producción nacional de hortalizas y condimentos frescos

Rendimiento promedio (en organopónicos).		
Años	Producción (toneladas)	Rendimientos (Kg/metro cuadrado)
1994	20 000	1.5
1995	30 000	2.0
1996	50 000	3.0
1997	150 000	8.5
1998	480 000	13.0
1999	876 000	22.5
2000	680 845	25.0
2001	2 360 180	25.8

Fuente: Urban Agriculture Magazine. v. 1 n. 1 July 2001. MINAGRI. Grupo Nacional de Agricultura Urbana. VII Encuentro Nacional de Agricultura Urbana. Informe Central. Ene./Feb. 2002.

Las cifras de la producción agrícola bruta no dan una indicación de los rubros en los que ha habido mayor progreso productivo que son las verduras, el arroz y las frutas (en ese orden), ayudando así a mejorar la dieta de los cubanos, no sólo en lo que se refiere a mayor abundancia de alimentos, sino que, además, en el carácter saludable de estos artículos. Rodríguez Castellón (2003) señala: “Los avances más notorios se ubican en el cultivo del arroz y los vegetales, aunque también se aprecian progresos importantes en la producción de frutas no cítricas.”

Tabla 5 – Agricultura urbana

Peso de La agricultura urbana en la producción total, año 2000	
Productos	Por ciento
Arroz	50.0
Vegetales	70.0
Frutas no cítricas	39.0
Tubérculos	13.0
Huevos	6.0

Fuente: Urban Agriculture in Havana. (Cuba) Food production in the Community by the community and for the Community. Urban agriculture magazine. July 2001v. 1, n. 1. Versión electrónica.

Por ultimo, los productos agrícolas de los jardines-huertos de las ciudades cubanas ofrecen sus productos a un promedio de 20% menos que los mercados agropecuarios de los campesinos normales que también venden sus productos en las urbes del país a precios libremente determinados por la oferta y la demanda, inalcanzables para una significativa proporción de la población cubana. (RODRIGUEZ CASTELLÓN, 2003).

Los ajustes estructurales de la agricultura cubana han continuado. Recientemente el gobierno anunció el cierre de 71 ingenios azucareros de un total de 156 que comprendían la industria como un todo. Esto, sin duda, refleja la realidad económica mundial para el azúcar cubano luego de que los garantizados mercados del CAME desaparecieran casi completamente o se contrajeran drásticamente. Tanto por los costos de producción, como por los niveles de productividad, ambos significativamente más bajos en el caso cubano en comparación a los líderes mundiales, era forzoso reducir severamente tanto el tamaño de la industria como su producción. Triana Cordovi (2003) señala:

La reestructuración del sector azucarero debe tener también otros efectos de alcance mayor para toda la economía y La sociedad cubana; de hecho, es la medida más trascendental que se haya tomado después de las reformas introducidas entre 1993 y 1994. Obliga a un esfuerzo enorme en La reubicación de miles de trabajadores y en su recalificación y permite liberar alrededor de medio millón de hectáreas de tierra que podrán ser utilizadas en la producción de alimentos, lo cual podría beneficiar las cuentas externas del país.

Es de esperar, entonces, que muchos de estos trabajadores sean absorbidos por otras áreas de la economía, incluyendo el emergente sector privado de la agricultura misma.

Finalmente, debe tenerse en mente que los graves problemas alimentarios que Cuba enfrentó luego de la caída del bloque soviético, se agravaron aún más debido a la carencia de repuestos para la maquinaria agrícola, de fertilizantes, pesticidas y otros insumos, la estructura altamente centralizada de la distribución del alimento, la casi exclusiva especialización en

la producción azucarera del país, y, sobre todo, su composición demográfica, donde 75% de la población vive en las áreas urbanas y sólo 25% vive en las áreas rurales.

Los logros, pese a las enormes dificultades, han sido realmente impresionantes la tabla a continuación muestra la evolución del crecimiento de la producción agrícola:

Tabla 6 — Producción alimenticia en Cuba

Producción de alimento en Cuba (1994-1999) – En miles de toneladas								
	1988	1994	1995	1996	1997	1998	1999	G/R 1994-98
Turbéculos y plátanos	998,1	1.071,9	1.246,4	1.560,5	1.356,5	1.383,7	1.362,4	146%
Veg	675,6	433,6	518,4	631,7	601	846,5	1.442,5	246
Arroz	488,9	387,6	396,1	572,9	614,2	441,6	567,3	14
Maiz	35,6	98,5	103,8	143,9	202,5	176,6	237,7	79
Frejoles	14,8	22,3	24,5	29,1	33,4	42,2	76,8	303°
Cítricos	981	540,4	585,4	690,4	834,6	744,5	794,6	50%
Frutas	269,4	153,9	165,9	161,4	162,8	253,5	464,6	15%
Vacuno		128,5	134,6	143,8	151,1	148,1	152,4	220%
Puerco		176,8	162,8	176,1	169,2	182,3		3%
Ave		68,8	72,7	74,8	79,2	72,6	74,2	6%
Oveja		12,1	7,3	6,5	8,4	8,3	11,4	3%
Leche		635,6	638,5	668,6	708,1	655,3	617,8	6%
Huevos		1.674,4	1.542,5	1.412,5	1.631,6	1.415,7	1.753	6%

Fuente: An Oxfam America Report, Going Against the Grain: Agricultural Crisis and Transformation, Oxfam America, Jul. 2001, p.52.

LOS SERVICIOS

Tal vez el área de mayor desarrollo económico desde la introducción de las medidas asociadas al Período Especial es el sector servicios, particularmente aquellos servicios relacionados con el turismo. El estado cubano, apremiado por la catástrofe económica que descendió sobre la isla caribeña, alentó el desarrollo del turismo y la entrada de la inversión extranjera como parte esencial del logro de este objetivo. Por ello aprobó la creación del Ministerio de Turismo en 1994 y la aprobación por la Asamblea Nacional de la Ley No. 77 de 1995 para la Inversión Extranjera. Conjuntamente con el Ministerio de Turismo (MINTUR) se establecieron un grupo de entidades necesarias para el desarrollo de esta nueva industria.¹⁰ Ellas incluyen:

¹⁰ La mayoría de los datos sobre el sector turismo provienen del excelente trabajo de Orlando Gutierrez castillo, Nérida Gancedo Gaspar, Cuba, turismo y desarrollo económico, Siglo XXI, n. XXI, Septiembre, 2002, <http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia.htm> (solo se indicará referencia en donde los datos provengan de fuente diferente).

- a) Corporación Cubanacán SA, que comprende diecisiete compañías especializadas en diferentes actividades turísticas, hoteles, marinas, servicios médicos para turistas, entretenimientos, etc. Muchos de estos servicios los ofrece mediante joint ventures con reconocidas firmas internacionales, entre las que se destacan Meliá y Tryp de España, Super Club and Sandals de Jamaica, LTU de Alemania y Golden Tulip de Holanda. En la actualidad, su participación en el mercado turístico cubano, supera el 40%;
- b) Grupo Hotelero Gran Caribe, especializado en hoteles cuatro y cinco estrellas, restaurantes y centros de recreación de alto nivel (ej. Tropicana, Bodeguita del Medio y Floridita). También, tiene establecidas joint ventures con conocidas entidades entre las que se destaca la cadena española Tryp;
- c) Horizontes Hoteles, que agrupa a los hoteles de dos y tres estrellas repartidos por los diferentes destinos turísticos del país;
- d) Islazul, dedicada a atender el turismo doméstico, que cuenta con hoteles de dos y tres estrellas, moteles, casas y apartamentos;
- e) Grupo Gaviota S. A., que comprende hoteles, restaurantes y centros de recreación; también tiene establecidas joint ventures con compañías extranjeras;
- f) Grupo de Recreación y Turismo Rumbos, encargado de servicios generales tales como restaurantes, centros de entretenimiento y cafeterías;
- g) Compañía de Marinas Puertosol, especializados en marinas y organización de eventos acuáticos;
- h) Cubamar, especializada en campismos y villas muy vinculadas con la naturaleza, principalmente ecoturismo;
- i) También integran este conjunto de cadenas turísticas la agencia de viajes Cubatur, la Empresa de Transporte Turístico Transtur, la Cadena de Tiendas Caracol, la Corporación Habaguanex y el Grupo del Ministerio de Educación Superior MERCADU.

El turismo se ha convertido en el sector más dinámico de la economía, aunque aún su contribución a la dinamización al resto de la economía no puede catalogarse de totalmente satisfactorio. Debido a que es la fuente principal de ingresos en divisas y el sector económico de mayor crecimiento en el país, el turismo es, en este momento, la locomotora del desarrollo económico del país. Probablemente, luego del *downsizing* de la

industria del azúcar, esta situación se va a mantener por una considerable cantidad de años por venir.

Tabla 7 — Turismo: indicadores seleccionados

Indicadores	U.M.	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Turistas	Miles	753.5	875.9	1043.C	1163.3	1531.9	1646.0	2050.3
Ingresos	MMUSD	549.5	720,0	850.0	1100.0	1380.0	15464.0	1825.0
Habitaciones	Mil Unid	25.9	27.4	27.4	50.4	31.9	334	38.1
Tasa ocupación	%	60.4	57.9	59.1	62.9	64.9	75.4	76.1
Turismo/PIB	%	3.6	4.7	56	3.8	9.7	10.3	12.0
Turismo/Expo	%	11	21	36	38	40.0	35.9	----

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 1998 ONE, Edición de 1999. La economía cubana: Reformas estructurales y desempeño en los 90. CEPAL, 1998,

Como lo señalan Gutiérrez Castillo y Cancedo Gaspar (2002)

en el período 1990-1998 se ha logrado como promedio un incremento del ingreso bruto de un 32%, así como del número de visitantes del 18%. El esfuerzo inversionista realizado se pone de manifiesto con el incremento del número de habitaciones de un 13.86%, lo que representa un importante elemento valorativo de la eficiencia alcanzada por el Sector en el presente decenio.

Además, en términos de la creación directa de empleos, según estos autores, la industria del turismo es responsable de 80.000 empleos, y la expansión del número de turistas tuvo un efecto reactivador en rubros tales como la aeronáutica civil, la cultura, la industria alimenticia, la industria ligera y la pesca, entre otras. En este sentido, el turismo en Cuba es responsable indirecto de la creación de más o menos 180.000 empleos entre 1990-1999. El turismo y los servicios asociados son altamente codiciados por una gran proporción de los trabajadores cubanos puesto que es la industria mejor pagada y donde, adicionalmente, los trabajadores tienen acceso y reciben un suplemento en dólares, la preciada divisa.

Los cuentapropistas, término cubano para denotar a los trabajadores por cuenta propia, una categoría nueva que como muchos otros recientes desarrollos no existía en el período soviético. A partir de 1993, con el Decreto Ley N° 141, el estado cubano ofrece a sectores de trabajadores despedidos de los ministerios o agencias estatales de todo tipo, la posibilidad de encontrar fuentes alternativas de empleo alrededor del Sector servicios que atiende al turista. Una proporción más pequeña de cuentapropistas se preocupa del sector doméstico esencialmente en el área de reparaciones de electrodomésticos o reparaciones en general. El estado ha autorizado el empleo por cuenta propia en más de 150 oficios y actividades que incluye desde taxistas hasta artesanos y artistas que venden sus mercancías a los turistas en los mercados públicos. La única restricción legal es la prohibición

especifica de emplear mano de obra, pues la constitución cubana considera la explotación del hombre por el hombre y la extracción de plusvalía como oprobiosas. Sólo se puede emplear a miembros de la propia familia, por ello en este tipo de empresas abundan las 'tías', los 'primos' y otros parientes. Entre las más conocidas internacionalmente de las actividades de los cuentapropistas están los paladares, restaurantes familiares que hacen las delicias de los turistas que visitan la isla, en donde se puede comer platos típicos en un ambiente de familia a precios increíblemente convenientes si se les compara con precios internacionales. En 1997 había 200.727 personas registradas como cuentapropistas con las autoridades a las cuales se les había expedido licencias para que ejercieran legalmente sus oficios y por cual se les exige el pago de impuestos que son bastante elevados. De este total, aproximadamente 57.000 estaban en el sector de la restauración (THE FINANCIAL..., 1997, p. 2 1-28). Pese a algunos vaivenes más o menos drásticos en la evolución económica de Cuba en los últimos años (como las agresiones norteamericanas, tales como la Ley Helms-Burton y similares, y fenómenos impredecibles como los huracanes que anualmente azotan la isla), el número de cuentapropistas se ha mantenido más o menos estable.

Alrededor del turismo ha surgido otra capa 'especializada' que logra la obtención de dólares generalmente por medio de prestaciones de servicios personales y que son altamente visibles en las grandes ciudades, particularmente La Habana, es decir, el *jineterismo*, que abarca desde prostitutas hasta vendedores de habanos falsos o robados de las empresas estatales y que incluye a delincuentes comunes que se dedican a robar a turistas desprevenidos.¹¹ En las condiciones de privaciones económicas que una alta proporción de cubanos experimenta es muy atractivo desempeñarse como jinetero/a. Según Charles Turnbull, algunas prostitutas ganan hasta 3.000 dólares al mes.¹² El sueldo promedio es aproximadamente 260 pesos cubanos, es decir, unos 10 dólares. Sin embargo, aunque es virtualmente imposible determinar la cantidad de jineteros y jineteras del país, probablemente no sobrepasan los 100.000.

LA INVERSIÓN EXTRANJERA

La inversión extranjera es otro de los rasgos novedosos de La situación cubana post-soviética y que sin duda se mantendrá como realidad estructural de la economía por un largo tiempo en el futuro. La reinserción de

¹¹ La delincuencia en Cuba sin minúsculos comparados con los que existen en cualquier otro país latinoamericano, pero que, pese a ello, debido a su casi total inexistencia antes del Período Especial, su surgimiento se percibe como astronómico por la sociedad cubana.

¹² Charles Turnbull, "Prostitution and sex tourism in Cuba", en Cuba in Transition, p.361. La ley ha sido modificada para combatir la aparición, inevitable en este contexto, del proxenetismo: 4 a 10 años de prisión por inducir a personas a la prostitución, y 20 a 25 años a quienes fuerzen o obliguen a otra persona a practicar la prostitución.

Cuba en la economía mundial luego del colapso de Europa Oriental obligó a tal drástico y pragmático reajuste.

El proceso de apertura al capital extranjero ha estado orientado a la solución de problemas puntuales del proceso de crecimiento de la economía cubana, entre ellos: la diversificación de las exportaciones en calidad y cantidad, la adquisición de materias primas, la necesidad de capitales frescos, la inserción en nuevos mercados, la adquisición de tecnologías avanzadas, y la introducción de prácticas modernas de gestión económica. (PÉREZ VILLANUEVA, 2002).

A diferencia de la inmensa mayoría de los países del Tercer Mundo (y los otros también), el estado cubano se involucra directamente como socio de la inversión extranjera en la forma de asociaciones económicas que en la literatura especializada se les conoce como *joint ventures*, y en donde normalmente la sociedad se establece sobre la base del 50/50%. Entre 1988 y 1999 se establecieron 497 de éstas asociaciones, quedando, a fines de 1999, activas 374 de ese total. (PÉREZ VILLANUEVA, 2002). Esto se puede apreciar en el Gráfico 1.

Gráfico 1 — AECE vigentes y disueltas por año de constitución

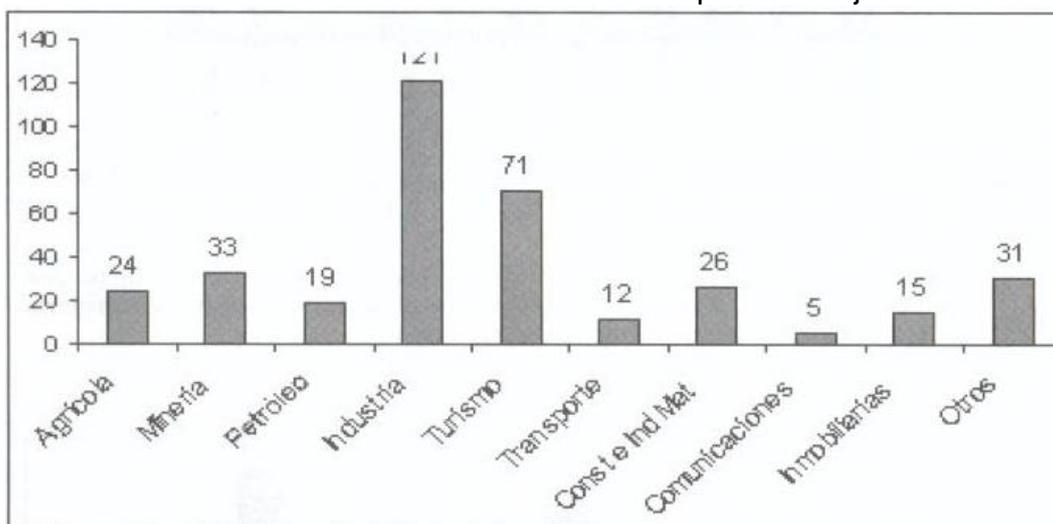


Fuente: Estadísticas del Ministerio de inversión Extranjera y Colaboración. Feb. del 2 000.

Más abajo se grafican las áreas de la economía cubana que han recibido la Inversión Extranjera Directa (IED) y llama la atención que, pese a la creencia generalizada de que toda la IED va a la industria del turismo, en realidad, hasta 1999, se establecieron más asociaciones económicas en la industria manufacturera que en el turismo: un total de 121 comparado con 71 respectivamente. Sorprende también que tanto en la minería como en la agricultura se hayan establecido 33 y 24 asociaciones económicas respectivamente desde 1988 hasta 1999. De allí que la idea de que Cuba

socialista se está transformando en un paraíso sensual de vacaciones para turistas que buscan entretenimiento y experiencias excitantes, es falsa, aunque hay, por supuesto, muchos turistas que visitan la isla por precisamente esas razones. Esto significa también que la recuperación económica de Cuba es integral, pues abarca las áreas más importantes de la economía y que esto último no ocurre sólo debido a transferencias fiscales para la reactivación de estos sectores, sino que es el producto de cálculos de ganancia y actividades productivas reales, cuya producción tiene demanda real tanto nacional como internacionalmente. De todos modos, la formación bruta de capital fijo a precios corrientes de la IED a Cuba produce un indicador de 7%, comparable con las cifras promedio mundiales, “aunque estos distan mucho de solventar los requerimientos de la economía nacional.” (PÉREZ VILLANUEVA, 2002).

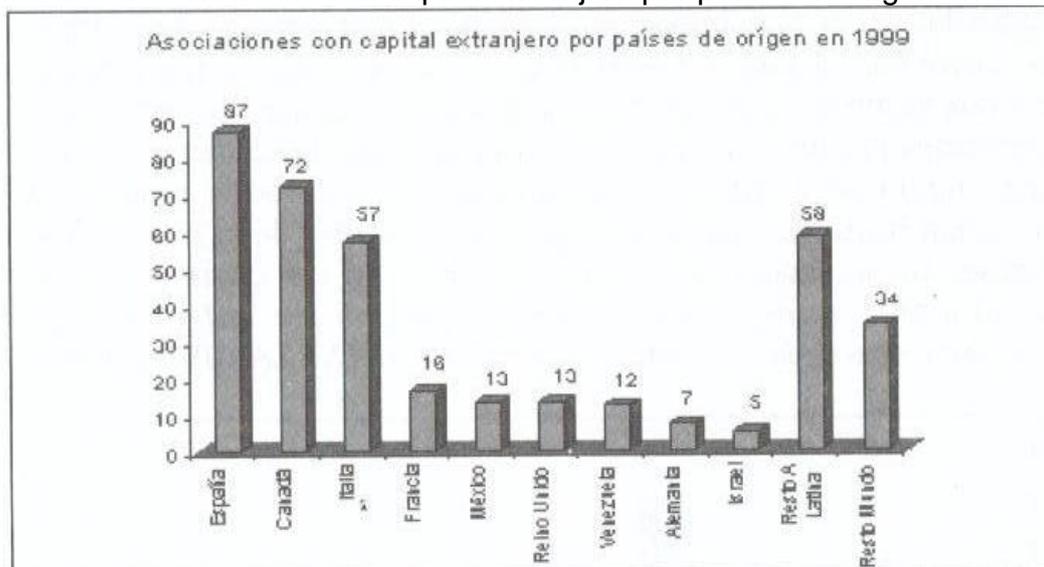
Gráfico 2 — Asociaciones económicas con capital extranjero en 1999



Fuente: Estadísticas del Ministerio de inversión Extranjera y Colaboración. Junio de 1999

España y Canadá lideran la IED en Cuba con 87 y 72 asociaciones económicas que se originan en esos países, respectivamente, seguidas de cerca, con 57 por Italia y 58 para el conjunto de América Latina, indicando con ello la voluntad del régimen de nunca más depender completamente de una sola fuente como ocurrió desde 1960 hasta 1991 con la Unión Soviética y desde 1959 hacia atrás hasta mediados de los 1850 con Estados Unidos. Aunque enormemente diferente la una de la otra, en ambos casos la dependencia llevó a la nación a la mono producción, y en ambos casos, aunque de manera diametralmente diferentes, tuvo consecuencias catastróficas. La distribución de la IED a Cuba a Febrero del 2000 era la siguiente:

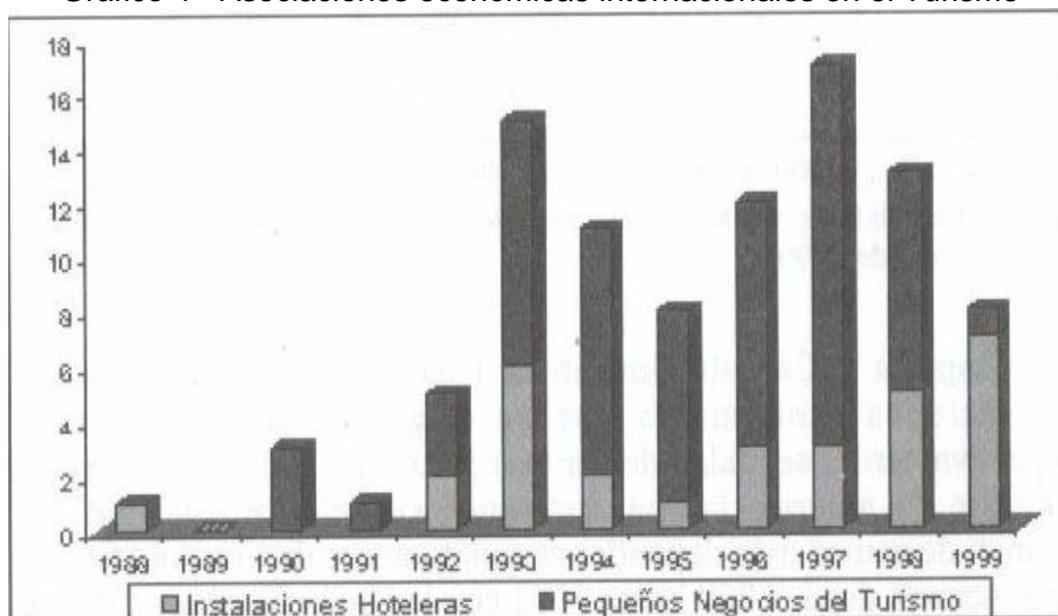
Gráfico 3 — Asociaciones con capital extranjero por países de origen en 1999



Fuente: Estadísticas del Ministerio de inversión Extranjera y Colaboración. Febrero del 2000.

La IED en la industria del turismo supera los US\$ 1.000 y en la que hasta 1999 había 94 asociaciones económicas con el capital extranjero, de las cuales 30 calan en la categoría hoteleras.

Gráfico 4 - Asociaciones económicas internacionales en el Turismo



La política cubana hacia la IED, a diferencia del resto del mundo, está concebida como parte integral de la política económica general de reactivación, generación de empleo, pero también diseñada para cumplir la doble función de proteger la soberanía nacional e impedir el desarrollo de

enclaves económicos que han tipificado la IED en la industria del turismo en otros países. Señala Pérez Villanueva (2002):

En los acuerdos turísticos se han implementado restricciones, como que la inversión externa directa en los polos de la Habana, Varadero y Cayo Largo está generalmente condicionada a que el socio extranjero invierta, anterior o simultáneamente, en otras zonas del país, o se ofrecen segunda línea de playa, entre otras, por la amplia demanda para estas zonas y lo rentable de la inversión en esa área, esto se hace para evitar algunos de los efectos de la IED en el país receptor.

Otro aspecto clave de la integralidad de la política cubana hacia la IED es que existan en el país empresas competitivas que produzcan bienes y servicios con estándares internacionales de productividad y calidad para así suministrar domésticamente las necesidades de la industria del turismo y evitar una explosión importadora de tales insumos. De allí, entonces, que una parte de la IED ha sido dirigida hacia la industria alimentaria y de bebidas como se puede ver en la tabla siguiente.

Tabla 8 — Asociaciones con capital extranjero en la industria alimentaria y de bebidas

	Productora	Producción y comercialización	Comercializadora	Objetivo
Bravo S.A		X		Cárnicos
Campo Florido SA.		X		Subproductos. cárnicos
Tasajo Uruguay SA.	X			Cárnicos
Mercosur S.A,			X	Cárnicos
Bucanero S.A.	X			Cerveza
Biotek S.A.		X		Investig. Soya
Rio Zaza Ingelco	X			Lácteos
CORALAC S.A.		X		Lácteos
Francesa del Pan	X			Panadería
Hancari S.A.			X	Molinería
Procesadora de Soya	X			Ing. Soya
Stella S.A.			X	Confitería
Meztier S.A.		X		Confitería
Cubagua SA.	X			Águas refrescos y
Vinos Fantinel S.A.		X		Vinos
Los Portales S.A.		X		Águas refrescos y

Fuente: Dirección de Planificación. MINAL (citado en Ornar Pérez Villanueva, op.cit.)

LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES

Todas las cifras, procesos económicos, sus correlatos sociales y los cambios estructurales experimentados por Cuba desde Armagedón, nombre popular cubano a las consecuencias de la caída de la Unión Soviética en 1991, han transformado a la Pena de las Antillas de tal manera que cuesta reconocerla en los análisis ideologizados y rígidos todavía dominados por la Guerra Fría que predominan en los medios de comunicación de masas a nivel mundial y en gran parte de la investigación académica que han estado profetizando el desplome del régimen de Castro y la metamorfosis violenta y abrupta de la isla en un bastión capitalista como resultado de las fuerzas socio-económicas desencadenadas por la reforma de mercado iniciada en 1991. Nada de eso ha ocurrido sino que más bien la sobrevivencia del socialismo cubano parece ser una realidad que, salvo una invasión militar norteamericana (algo que no está fuera de las posibilidades con la administración de George W. Bush), probablemente será mucho más duradera que su símbolo viviente, Fidel Castro. Sin embargo, la reforma económica ha producido cambios extraordinarios y estructurales cuya manifestación más problemática para los principios que postula el régimen, es el surgimiento de desigualdades socio-económicas marcadas y que todo parece indicar cristalizarán como una característica integral de la realidad de ese país por un largo tiempo. Por lo que se pasa a examinar las cifras de estas desigualdades y las políticas adoptadas para ya sea, eliminarlas o minimizarlas. Primero que nada es necesario registrar los cambios estructurales en el empleo que ha conllevado la reforma de mercado que se pueden apreciar en la tabla siguiente.

Tabela 9 - Ocupados en La economía nacional por clase de actividad econômica

Miles de trabajadores						
Concepto	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Total	3591.0	3 626.7	3 705.2	3 753.6	3 821.3	3 843.0
1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca	835.0	842.5	933.1	921.6	912.6	937.9
2. Explotación de minas y canteras	25.0	24.7	50.1	53.7	42.3	50.5
3. Industrias manufactureras	634.6	641.3	585.7	577.0	637.1	615.0
4. Electricidad, gas y agua	41.7	43.6	51.3	57.9	65.5	53.2
5. Construcción	221.3	221.7	237.9	224.9	208.1	204.5
6. Comercio, restaurantes y hoteles	388.3	391.6	435.3	446.5	482.0	473.6
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones	204.6	208.0	188.8	199.6	181.1	194.9

8. Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a empresas	45.9	45.8	66.0	59.8	69.7	55.0
9. Servicios comunales, sociales y personales	1,194.6	1,207.5	1,157.0	1,212.6	1,222.9	1,258.4

Fonte: CUBA. Ministerio del Trabajo.

En un artículo para Cuba Siglo XXI Togados González (2002) ha planteado los puntos centrales de los problemas sociales que Cuba enfrenta.

Tanto la crisis como el conjunto de decisiones tomadas para aliviarla, han tenido una repercusión en el nivel de vida de la población que ha experimentado un deterioro, aunque menos traumático que el de otros países, por el compromiso social de la política económica, pero no por do menos urgente como problema a solucionar por cuanto ha producido

- a) el empobrecimiento de vastos sectores de la fuerza laboral,
- b) la aparición de una élite trabajadora,
- c) el surgimiento de niveles de vida divorciados de los resultados del trabajo,
- d) la exclusión de importantes segmentos de la población del consumo en ciertos mercados o al menos de la reducción del acceso a un grupo muy limitado de productos
- e) la reestratificación social.

Es decir, el país tiene que enfrentar una serie de desequilibrios socio-económicos cuya existencia mina la legitimidad política del régimen así como el *ethos* igualitario del sistema a que los cubanos han estado acostumbrados por más de cuatro décadas.

Las primeras manifestaciones de estos problemas fueron una caída violenta y luego sostenida de los niveles de consumo de la población conjuntamente con un aumento también violento y sostenido de los precios al consumidor, provocando a su vez una contracción de los salarios reales, lo que redundó en una contracción adicional del consumo que se prolongó desde 1991 hasta fines de 1993. Esto se puede apreciar en la tabla siguiente en donde su agudeza alcanza niveles desastrosos en 1993.

Tabla 10 — Relación entre el índice de precios del consumidor y el salario

Año	Índice de precios del consumidor	Salario Medio	
		Nominal	Real
1989	1.4430	189	130.98
1990	1.5086	191	126.61
1991	1.8302	187	102.17
1992	3.5146	184	52.35
1993	6.5779	184	27.97
1994	5.5748	186	33.36
1995	2.9402	195	66.32
1996	2.8226	207	73.34

1997	2.9045	214	73.68
1998	2.9830	217	72.75

Fuente: Combinación de cifras estadísticas del Ministerio de Finanzas y Precios y cálculos realizados por Togores González (2002) sobre la base de información publicada en la prensa nacional.

Se ve claramente que los cubanos como promedio tuvieron en 1993 un poder adquisitivo casi cinco veces menor que el de 1989. Aunque no se poseen las cifras, los sectores más afectados de la población fueron y son los jubilados quienes sufren las durezas de la crisis más que otros grupos sociales debido principalmente a que su dependencia de la pensión en devaluados pesos cubanos es prácticamente total. Este es un grupo numeroso debido a los éxitos de las políticas de salud cubanas que se han aplicado por los últimos 40 años. La esperanza de vida en Cuba es 76 años. Afortunadamente para éstos y otros grupos vulnerables, la población cubana cuenta con una serie de ingresos secundarios en los gastos de salud, educación y asistencia social del estado lo que impide que la pobreza empeore a niveles absolutos como es normal en países latinoamericanos que han aplicado paquetes de austeridad neoliberales. A ello se debe agregar un aumento creciente del gasto en servicios sociales básicos lo que permitió amortiguar los efectos de las medidas macroeconómicas que el estado se vio obligado a adoptar y que distingue a Cuba en el mundo. Esta distinción es aún mayor si se considera que “Los gastos para los servicios sociales en el período comprendido entre 1989 y 1998 se elevan en 26%, mientras que el PIB, a pesar de haber experimentado crecimientos en los últimos años, sólo representa el 75% del nivel existente en 1989.”(TOGORES GONZÁLEZ, 2002). A continuación la evolución del gasto público en Cuba:

Tabla 11 — Dinámica de los gastos sociales

Años	Gastos en servicios sociales	% de variación
1989	3750,1	-
1990	3816,6	1,7
1991	3743,0	-1,9
1992	3811,2	1,8
1993	4008,0	5,1
1994	4021,6	0,3
1995	4179,7	3,9
1996	4439,0	6,2
1997	4490,2	1,2
1998	4727,0	5,3

Fuente: Informe Económico del Banco 1994y Presupuesto del Estado para 1998 y 1999.

Incluso, pese a las enormes dificultades económicas, la construcción de viviendas sufre una baja aguda en 1992 para luego experimentar una mejora substancial a partir de 1993, sobrepasando los niveles de construcción de 1989, gracias a la iniciativa cooperativa y privada lo que se aprecia en la tabla que sigue

Tabla 12 — Construcción de viviendas

Años	Total	Estado	Cooperativas	Privado
1989	39 589	28 296	2 899	8 394
1990	36326	22510	1 654	12 162
1991	26205	16696	688	8821
1992	20030	12334	429	7267
1993	27 128	16 933	1 993	8 202
1994	33465	21813	3288	8364
1995	44499	24334	11324	9141
1996	45000	5000

Fuente: CEPAL. La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño en los 90's. Anexo estadístico p. 416.

Sin embargo, pese a estos logros heroicos y 'milagrosos', las dificultades económicas y, particularmente, las fiscales, son y han sido gigantescas. El estado cubano se ha visto forzado, contra los principios que ha postulado y practicado por las últimas cuatro décadas, a tomar decisiones que equivalen a una severa austeridad para amplias capas de la población cubana, decisiones que tienen su inevitable correlato en la evolución de la estructura del gasto social (véase Tabla 13). El sector más afectado negativamente por la austeridad del Período Especial ha sido la educación cuya proporción del presupuesto cayó de 41,9% en 1989 a 28,7% en 1999. Sin embargo, el gasto de salud subió su proporción de 23% en 1989 a 25,5% en 1998. Hay también leves caídas en los rubros cultura y arte y deportes, con un leve aumento en vivienda y un enorme aumento en el rubro subsidios de 17,1% en 1989 a 29,7% en 1998, reflejando La orientación de la política económica adoptada de dirigir recursos a apoyar a los sectores más vulnerables de la población.

Tabla 13— Estructura por destinos del Presupuesto de gasto social (precios corrientes)

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Educación	41.9	40.5	41.9	42.1	36.9	38.1	35.4	33.7	34.3	29.9	28.7
Salud	23.0	23.4	25.7	27.7	28.7	30.3	28.8	28.2	29.8	26.7	25.5
Vivienda y serv.com.	10.3	9.6	7.8	7.3	6.9	9.01	10.7	11.	11.5	11.2	10.7
Cultura y Arte	4.8	5.0	5.6	5.2	4.6	4.61	4.2	3.9	3.9	3.3	3.1
Deportes	2.9	3.1	3.5	3.6	3.3	3.5	3.	2.7	2.6	2.1	2.3
Subsidios de precios	17.1	18.4	15	14.1	196	14.6	17.6	201	17.9	268	29.7

Fuente: Ferriol Muruaga, 2001.

Según un estudio realizado en 1995, el costo de La canasta de alimentos básica aumentó de 72,86 pesos antes del Período Especial a 189,96 pesos en el año del estudio, aumento cuya causa esencial fue la apertura de los mercados agropecuarios a precios libremente determinados por La oferta y La demanda, así como por la aguda escasez de productos alimenticios en esos años.

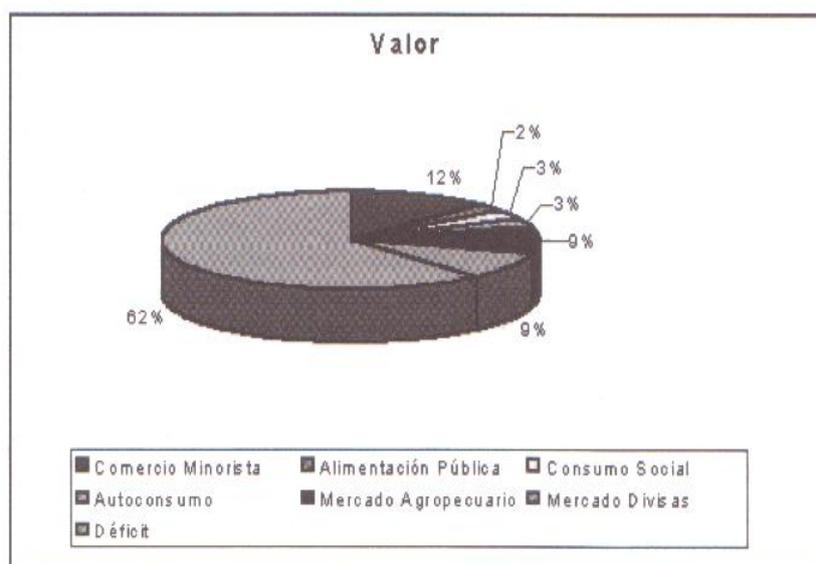


Gráfico 5 - Estructura del consumo según fuente de procedencia en 1995 (TOGORES GONZÁLEZ, 2002)

Sin duda, el crecimiento económico sostenido que ha experimentado Cuba (más o menos 3% promedio anualmente entre 1993-1999) ha mejorado esta situación considerablemente, no sólo debido a aumentos significativos de la producción agrícola, industria¹ y de servicios, de las remesas de cubanos en el extranjero — principalmente desde Miami de un total aproximado de US\$ 800 millones anuales -, de las exportaciones ‘no tradicionales’, y de la inversión directa extranjera, sino que también debido a la reevaluación del peso — de 130 pesos por dólar en 1995 a unos 25 pesos por dólar en 2001 —, el crecimiento substancial del empleo y la reducción de los precios. Sin embargo, una proporción importante de la población que no tiene acceso a suplementos en sus ingresos ya sea en la forma de remesas del extranjero o de la obtención de ingresos extras de algún miembro de la familia en la industria del turismo ampliamente concebido (que incluye desde los trabajadores de los hoteles hasta taxistas y prostitutas) se quedan en situación de indigencia relativa al resto de la población. Además, la contracción de la actividad económica redujo el empleo (según el informe Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2002 de la CEPAL (2002, p. 39) Cuba tenía una tasa de desempleo de 5.5% en el año 2000, situación que no ha sufrido cambio substancial desde entonces).

A este último respecto, Ferriol Muruaga (2001), señala:

Con la finalidad de garantizar una alimentación básica a la totalidad de la población se gasta alrededor de un 6% del presupuesto con destino social. Este financiamiento se destina a subsidiar los alimentos que se distribuyen según el sistema de racionamiento, que garantiza una canasta de alimentos mínima que cubre el 65% de los requerimientos per cápita de energía nutricional. También financia dietas alimenticias especiales para grupos específicos de la población como son enfermos crónicos, niños y ancianos. En esta dirección se gastó unos 3 pesos per cápita mensual.

Los trabajadores más beneficiados con la reforma económica son aquéllos que laboran en el sector del turismo, aunque la política del estado ha sido tratar de esparcir estos beneficios al mayor número de trabajadores posibles, principalmente por medio de remunerar parte del salario en divisa o su equivalente.

La remuneración en divisas puede ser en divisas directamente o a través de facilidades para realizar compras en tiendas en esta moneda. También en algunos casos consiste en la entrega de productos personales. Las modalidades de estimulación abarcaron en el 2000 a 1158 mil trabajadores con estímulos en divisas, 1461 mil que se benefician del reforzamiento alimentario, 1990 mil que reciben módulos de ropa y calzado y 700 mil que reciben productos de asco. (FERRIOL MURIAGA et al., 2001, p. 4).

Debido a la cantidad y variedad de políticas rectificadoras de los efectos adversos causados por la caída del bloque soviético y de la reforma de mercado en sectores vulnerables de la población, algunos economistas cubanos prefieren hablar, no de pobreza en Cuba, sino de 'población en riesgo'.¹³ Independientemente de sus objetivos específicos, no hay duda que la población cubana goza de acceso gratis y universal a una serie de beneficios y servicios esenciales con independencia del nivel de ingresos del individuo o la familia en cuestión y, por ello, forman una base muy sólida desde la cual partir para desarrollar cualquiera política social. Se considera población en riesgo aquella que no es capaz de satisfacer completamente sus necesidades básicas, que, en el caso de Cuba, involucra esencialmente la alimentación. En el período que va de 1988 a 1996, hay aumentos significativos del porcentaje de población en riesgo en Las zonas urbanas del país. Esto se puede ver en el gráfico a continuación:

¹³ Este es el argumento central en "Efectos de políticas macroeconómicas y sociales sobre los niveles de pobreza: El caso de Cuba en los años noventa", Autores principales: Ora. Ángela Ferriol Muruaga, Jefe de Sección de Política Social (INIE), Dr. George Carriazo Moreno, Vicedirector (CIEM), Lic. Óscar U-Echavarría, Jefe de Sección de Macroeconomía (INIE), Lic. Didio Quintana Mendoza, Investigador de INIE; Coautores: Dr. Carlos García Pleyan, INIE, Lic. Edith Felipe Duyos, CIEM, Lic. Mano Fernández Font, CIEM.

Tabla 14 — Población urbana en riesgo (en %)

	Occidente	Ciudad Hubana	Centro	Oriente
1988	3,9	4,3	6,6	12,1
1996	12,1	11,5	11,8	21,7

Fuente: Construida sobre datos obtenidos en Ferriol Muruaga et al. "Efectos de políticas macroeconómicas y sociales sobre los niveles de pobreza: El caso de Cuba en los años noventa".

CONCLUSIÓN

Dado al alto nivel de urbanización del país, el total de población en riesgo o en estado de vulnerabilidad alcanzaba en 1996 a aproximada ente un millón y medio cubanos, altísimo para la legitimidad y estabilidad de un sistema político y económico basado en la igualdad. Sin embargo, y como consecuencia del conjunto de medidas descritas Y discutidas aquí, desde 1996 ha habido una mejora de la situación económica general y una reducción constantes de la proporción de la población cubana en riesgo. Por ello, los economistas cubanos pueden afirmar con justicia lo que hay en Cuba:

Ausencia de pobreza, tal cual se conoce en Latinoamérica, con su sello de exclusión social, sino personas en riesgo de no satisfacer necesidades básicas; y que deben ser protegidas por la política social. Niveles de población en riesgo que resultan bajos, si se comparan con la pobreza de la región. (FERRIOL MURIAGA et al.)

Y más:

Las medidas iniciales de protección social relacionadas con garantías para la alimentación básica de la población, los servicios de salud y educación, las pensiones y jubilaciones, así como el empleo y los ingresos nominales de los trabajadores, san los elementos que explican que la pobreza por marginalidad y exclusión no se manifieste en Cuba. (FERRIOL MURIAGA et al.).

Considerando los terribles y altísimos niveles de miseria e indigencia del resto del continente, Cuba se destaca no sólo por tener una incidencia muy baja de pobreza, matizada por la universalidad de bienes y servicios a todo ciudadano, sino que, además, lo que correctamente se define como población en riesgo es una minoría bastante pequeña. Este logro puede verse como una hazaña si se considera las tribulaciones económicas por las que ha tenido que pasar el país, a saber, no sólo la pérdida abrupta del 85% de su comercio exterior, sino que, agregado a ello, está el factor de proporciones gargantuescas del bloqueo y la hostilidad intensificada y sin tregua de la nación más poderosa de la historia de la humanidad. Cuba muestra que otro mundo es posible.

PUBLIC POLICIES TO FIGHT POVERTY IN CUBA

ABSTRACT

The economic difficulties of Cuba since the fall of the Soviet bloc in 1989-1991. So as to then concentrate on the policies the Castro regime has adopted in order, on the one hand, to bring about a reactivation of economic processes, which almost came to a standstill due to the consequences brought about by the collapse of the socialist bloc itself and the intensification of the US blockade, and, on the other hand, to face up to the novel but nonetheless massive socioeconomic differentiation that Cuban society has experienced as a result of the application of market criteria and market mechanisms in areas in which the state had, up to 1991, reigned supreme.

Keywords: Cuba. Poverty. Neoliberalism.

REFERÊNCIAS

BRANFORD Sue; KUCINSKI Bernardo, Politics Transformed Lula and the Workers Party In Brazil, Latin American Bureau, 2003.

CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. 2002.

____. La economía cubana: reformas estructurales y desempeño en los 90's. Anexo estadístico.

____. Panorama social, 2002.

____. Programa, 2003.

DEERE, Carmen Diana. The new agrarian reform. NACLA, v. 28, n. 2, 119__1.

FERRIOL MURUAGA, Angela. Apertura externa, mercado laboral y política social. Cuba Siglo XXI, n. 3, mar. 2001. Disponible en: <http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia.htm>>

FERRIOL MURUAGA, Angela et al. Efectos de políticas macroeconómicas y sociales sobre los niveles de pobreza el caso de Cuba en los años noventa.

_____. Promoción de exportaciones, pobreza, desigualdad y crecimiento: el caso de Cuba en los Noventa. Cuba, Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, 2003.

THE FINANCIAL RESEARCH INSTITUTE, Cuba's Economic Reform: results and future prospects, 1997.

GUTIÉRREZ CASTILLO, Orlando; GANCEDO GASPAR, Néida. Cuba, turismo y desarrollo económico, Siglo XXI, n. 21, Sept. 2002. Disponible en: <<http://www.nodo50.org/cubasioXXW/economia.htm>>

OXFAM. An Oxfam America Report, Going Against the Grain: agriculture crisis and transformation, Oxfam America, Jul. 2001.

PÉREZ VILLANUEVA, Ornar. Estabilidad macroeconómica y financiamiento externo: la inversión extranjera directa en Cuba. Cuba Siglo XXI, n. 22, oct. 2002, <<http://www.nodo50.org/cubasioX/economia.htm>>.

RODRIGUEZ CASTELLÓN, Santiago. La agricultura urbana y la producción de alimentos: la experiencia de Cuba. Cuba, Siglo XXI, n. 30, jun. 2003. Disponible en: <<http://www.nodo50.org/cubasioXXI/economia.htm>>.

TOGORES GONZÁLEZ, Viviana. Cuba: efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los 90's. Cuba Siglo XXI, n. 13, ene. 2002. Disponible en: <<http://www.nodo50.org/cubasioXXI/economia.htm>>.

TRIANA CORDOVI, Juan. Azúcar: ajuste esperado en busca de la eficiencia necesaria, Cuba Siglo XXI, n. 26, Feb. 2003. Disponible en: <<http://www.nodo50.org/cubasioXXI/economia.htm>>.